Lengua y literatura en las cartas de los emigrantes españoles a América en el siglo xx

José Ignacio Monteagudo Robledo
UNILA

1. INTRODUCCIÓN

En las líneas que siguen[1] me propongo introducir al lector en el universo fascinante de las cartas escritas y recibidas por los españoles que dejaron su tierra en busca de una vida mejor[2] en el continente americano. Me refiero a una práctica social que se extendió durante muchos siglos y que casi sin darnos cuenta ha ido desapareciendo, o al menos ha cambiado enormemente. Ya no escribimos cartas, sino correos electrónicos u otras modalidades de comunicación a distancia, pero en tanto que migrantes (todos lo somos en mayor o menor medida) tenemos en mente la importancia de ese género enormemente versátil que resultó fundamental para las familias separadas por distancias oceánicas. Defiendo aquí que estas cartas merecen la atención de los estudiosos del español por cuestiones eminentemente lingüísticas, pero también discursivas y literarias. Mencionaré, en primer lugar, recopilaciones e investigaciones abundantes pero dispersas y poco conocidas; destacaré, entre estas, los principales asuntos de interés lingüístico y literario, para acabar defendiendo la incorporación de la correspondencia de la emigración entre los materiales de trabajo de la enseñanza de la lengua española en Brasil.

2. RECUPERACIÓN Y ESTUDIO DE LAS CARTAS

Siguiendo tendencias internacionales y con cierto retraso respecto a otros países, la correspondencia epistolar de los emigrantes hispanos se ha constituido en los últimos decenios en objeto de investigación científica de proyectos desarrollados por equipos interdisciplinarios, con un mayor peso de historiadores y científicos sociales sobre filólogos y lingüistas. Las cartas de los emigrantes, previamente localizadas, agrupadas y en algunos casos editadas han constituido el material empírico de investigaciones tradicionales, como los fenómenos migratorios

[1] Este trabajo forma parte de los resultados del proyecto *El asociacionismo de la emigración española en América a partir de la década de 1960: los casos de La Habana, Buenos Aires y Caracas*. Proyecto PID2021-123160NB-I00 financiado por la MCIN / AEI y por FEDER Una manera de hacer Europa.

[2] «Por una vida mejor» es el título de uno de los excelentes documentales de la serie de RTVE *Cartas en el tiempo* (Flaquer, 2018).

históricos, si bien su carácter discursivo ha suscitado un interés creciente, no tanto como simples fuentes de documentación para la historia de las lenguas, sino como manifestaciones lingüísticas peculiares que testimonian las variedades orales de sus remitentes en sus diferentes localizaciones espaciales y temporales (que el dispositivo epistolar está obligado a registrar), al mismo tiempo que forman parte de un universo apenas explorado de las escrituras populares, cotidianas u ordinarias. En ese sentido, si en algún momento «la lengua» de estas cartas estuvo en la mira de estudios dialectológicos o cronolingüísticos, la propia dinámica de las ciencias del lenguaje nos ha llevado a otro tipo de problematizaciones, en las que los aspectos formales no pueden ser desligados de los socioculturales (Agha, 2007).

Volveremos sobre esto más adelante, conviene primero definir bien las «cartas de emigrantes españoles en América». La parte sustantiva de la expresión es menos problemática, aunque podría precisarse, como hacen algunos autores, que nos referimos a correspondencia particular o privada. «Emigrante» remite a un fenómeno social, histórico y cultural complejo, que se puede entender de una forma amplia o restringida (¿podemos considerar emigrantes a quienes se desplazaron en los siglos XV y XVI, o sería más justo llamarlos «colonos»[3]?), es un término claramente etnocéntrico y comporta la perspectiva del enunciador (situados en Brasil, habría sido más correcto identificar a los protagonistas de este relato como «inmigrantes», o al menos «migrantes»). En cuanto a las referencias a España y América, obviamente están sujetas a la historicidad de sus referentes, y en ese sentido para la época colonial las denominaciones corrientes eran la Corona de Castilla y las Indias Occidentales. Tras la configuración de las naciones contemporáneas, convendría precisar las regiones de procedencia de los emigrantes hispanos y de sus respectivos países de destino, sobre todo si queremos atender a cuestiones de expresión lingüística. La unidad de la lengua castellana o española nos permite renunciar a ciertos niveles de detalle para poder operar comparativamente y apreciar la continuidad entre las primeras cartas conservadas, de mediados del siglo XVI, hasta las que cruzan el Atlántico aún en el presente, a pesar de que la práctica epistolar ya no necesita del papel ni del servicio postal.

Estamos, pues, haciendo referencia a un fenómeno del pasado más o menos reciente, que adquiere especial relevancia en sociedades como la brasileña, donde es común la ascendencia española tres o cuatro generaciones atrás. Esa proximidad genealógica no es siempre cultural, ni mucho menos lingüística, como bien sabemos, pero su importancia afectiva es innegable para muchos ciudadanos brasileños, y a los investigadores del asunto nos compete arrojar luz sobre la memoria escrita de ese proceso de desarraigo y alejamiento familiar, en un primer momento, de adaptación y aculturación posterior, y de mantenimiento de vínculos transnacionales que pueden derivar en retornos, reemigraciones y otros desplazamientos.

Hablamos de fenómeno social por la dimensión colectiva de experiencias que merecieron los calificativos de «oleadas» y de «masivas» en determinados

[3] Otte (1988) los denomina «emigrantes-pobladores».

períodos y contextos. No traigo aquí datos estadísticos, pero pueden hacerse una idea del enorme caudal (otra metáfora hidráulica) de personas que entre finales del siglo XIX y mediados del siglo XX abandonaron las zonas desfavorecidas del sur de Europa para asentarse en las nuevas entidades nacionales americanas. Al igual que los portugueses e italianos, los emigrantes españoles de esa época eran por lo general de origen campesino, con escasos recursos económicos y limitada formación escolar. Un perfil muy diferente de lo que fueron los desplazamientos realizados durante el período colonial, regido por políticas de conquista, dominio y administración colonial, y de las más próximas en el tiempo.

Un fugaz recorrido por las recopilaciones de cartas que, antes de ser «de emigrantes», lo fueron «de Indias», ha de empezar por la encargada y publicada por el Ministerio de Fomento en 1877, que recogía en su primer volumen las de Cristóbal Colón, Américo Vespucci, Bartolomé de las Casas y Bernal Díaz del Castillo, y en los dos tomos restantes de religiosos, virreyes, gobernadores, justicias y otros administradores civiles y eclesiásticos, personalidades más o menos importantes en el ejercicio de sus cargos. En esa edición, realizada con un rigor insólito en la época, o en su reimpresión de 1974 en la Biblioteca de Autores Españoles, hubieron de documentarse los investigadores hasta la aparición de *Cartas privadas de emigrantes a Indias, 1540-1616* (Otte, 1988). Esta recopilación abrió el campo al rescate de testimonios epistolares de emigrantes de toda condición social: oficiales de diversas profesiones militares y civiles, artesanos, clérigos, labradores... Esas cartas se conservan en expedientes del Archivo del Consejo de Indias en Sevilla porque los parientes de los emigrados las necesitaban para obtener la licencia de embarque, por tal motivo se les llama «cartas de llamada». Esta obra tuvo una repercusión considerable en las dos orillas gracias a la edición del Fondo de Cultura Económica (Otte, 1993). Otte era un historiador económico alemán, por lo que sus transcripciones presentaban deficiencias que filólogos contemporáneos (Fernández Alcaide, 2009; Stangl, 2012) se han esforzado en mejorar.

Posteriormente han ido apareciendo en el mercado editorial español colecciones epistolares importantes por sus dimensiones y por la amplitud cronológica: *El hilo que une: las relaciones epistolares en el Viejo y el Nuevo Mundo (siglos XVI-XVIII)* (Sánchez y Testón, 1999), y *Desde la otra orilla: Cartas de Indias en el Archivo de la Real Chancillería de Valladolid (Siglos XVI-XVIII)* (Martínez Martínez, 2007). Estas dos obras contienen también transcripciones de cartas conservadas en archivos históricos, pero ya no procedentes de fondos administrativos sino jurídicos, pues las misivas acompañaban expedientes de procesos de bigamia u otros delitos[4]. Otras compilaciones epistolares han aparecido en los últimos decenios, aprovechando fondos documentales de archivos oficiales y, en menor medida, de colecciones particulares. En todo caso, la independencia de las colonias en el siglo XIX supuso un cambio radical, pues coincidió con procesos históricos de largo alcance que envolvieron adelantos técnicos, grandes desplazamientos y, de forma

[4] Archivos de la Inquisición de la Nueva España, en el primer caso, y de la Real Chancillería de Valladolid, en el segundo.

significativa para nuestro cometido, una expansión social de la cultura escrita. La correspondencia se convierte en una práctica accesible, más o menos cotidiana, de amplias capas sociales, y sus testimonios perviven más allá de las copias en los fondos archivísticos. El siglo xx arranca con una miríada de cartas cruzando el océano en ambas direcciones, escritas y leídas en su mayoría por personas que frecuentaron poco la escuela, ya considerada como paso imprescindible para la vida profesional.

No podemos detenernos en escrutar los múltiples usos de la cultura escrita anteriormente privativos de grupos más restringidos. Lo cierto es que muchísimos campesinos y trabajadores dejaron aquí y allá numerosos testimonios de su paso por la historia, algo que solo muy recientemente ha recibido atención científica y política. De hecho, las recopilaciones de correspondencia de época contemporánea han sido mucho más tardías y fragmentarias, en parte por tratarse de documentación aún no disponible en archivos históricos. Es proverbial en ese sentido el papel desempeñado por los centros documentales dedicados al fenómeno migratorio (algunos de ellos acogidos a la expresiva designación de «archivos de la escritura popular») que han conseguido nutrir sus fondos con documentos procedentes del dominio privado, sin olvidar los investigadores que les han dado visibilidad en estudios y publicaciones. Una de esas entidades es el Centro de Estudios de la Emigración Castellana y Leonesa, promotor del Premio «Memoria de la Emigración» cuyas sucesivas convocatorias, desde 2005 al presente, han permitido no solo crear un acervo patrimonial considerable, sino también la publicación de las narraciones memoriales que participaron, además de los epistolarios, álbumes fotográficos, grabaciones audiovisuales y otros materiales.

No faltan experiencias de ese tenor en el continente de destino. «Un océano de cartas» es un interesante proyecto de la AECID y la Embajada de España en Argentina, en colaboración con el Centro de Documentación Epistolar del Instituto de Investigación sobre Conocimiento y Políticas Públicas, con el objetivo de conformar un archivo digital de cartas y otros documentos postales relacionadas con la inmigración española hacia Argentina.

Con acopios documentales como estos, las cartas escritas por los emigrantes menos escolarizados, más o menos próximos al analfabetismo completo, proporcionan al estudioso de la lengua material empírico con características muy concretas: su proximidad con la comunicación oral, adscripción a registros informales o coloquiales, vinculación con la realidad comunicativa[5], etc., las convierten en muestras fehacientes de realizaciones y variedades lingüísticas del máximo interés científico, aunque aún confusamente definidas. Insisto en la necesidad de conservar los documentos originales, entre otros motivos, para poder solucionar los problemas que la transcripción y la edición suponen para la investigación lingüística.

---

[5] García Mouton, 1999: 264 (apud Blas & Velando, 2022): «los textos literarios pueden imitar la realidad; las cartas, aun sometidas a todo tipo de molde, forman parte de ella».

3. LA LENGUA DE LAS CARTAS

El gran hispanista austríaco Leo Spitzer llevó a cabo en 1921 un pionero trabajo «estilístico» y gramatical sobre cartas, no de emigrantes, sino de campesinos italianos desplazados por la Primera Guerra Mundial, que presentan características muy similares a aquellas. Su ejemplo tuvo alguna continuidad en Alemania e Italia, pero no en España, donde Menéndez Pidal y su escuela no despreciaron las manifestaciones populares, pero las restringieron a sus manifestaciones orales, lo que propició el florecimiento de áreas como la dialectología o el folklore. La escritura popular en general, y las cartas de emigrantes en particular, prácticamente no serían exploradas por los hispanistas hasta la mencionada publicación de Otte, en cuyas deficientes transcripciones se basan trabajos como los de Manuel Alvar (1996) o Pilar García Mouton (1997), mientras que en tierras americanas, otra figura señera de la lingüística hispana, María Beatriz Fontanella de Weinberg, fundamentó empíricamente en esas mismas versiones su estudio de las fórmulas de tratamiento en el español americano entre siglos XVI-XVII (Fontanella, 1994). Por diversas razones, ese asunto de la cortesía y de las fórmulas pronominales y nominales de tratamiento tomó impulso, entre los decenios finales del siglo pasado y los primeros del presente (por ejemplo: García Mouton, 1999; Bentivoglio, 2002; Bravo García, 2004), hecho que convirtió las cartas de emigrantes en fuente predilecta. Lo fue también en trabajos de geografía lingüística del español, entre los cuales destacan las aportaciones de Juan Antonio Frago (1999) y de los uruguayos Adolfo Elizaincín (1991) y Virginia Bertolotti (1997).

Por otra parte, las cartas escritas por personas comunes han sido intensamente explotadas por lingüistas europeos[6] (Fitzmaurice, 2002; Nevalainen y Tanskanen, 2007; Dossena y Del Lungo, 2012), constituyendo un dominio propio con distintas denominaciones según las nacionalidades: *everyday language* (Marquilhas, 2007; Elspaß, 2007), f*rançais popular (des peu-lettrés), portuguese de mãos inábeis, italiano popolare o semicolto*. La lingüística italiana es la más sorprendente en su exploración de los materiales escritos populares, encuadrando las cartas de emigrantes entre los géneros específicos de una categoría bien definida, «el lenguaje de los semicultos» (D'Achille, 1994; Fresu, 2016).

En el ámbito lingüístico hispano, romanistas alemanes como Wulf Oesterreicher y Peter Koch se sirvieron de las cartas privadas para explicar las relaciones entre la oralidad y la escritura, acuñando un concepto, el de «inmediatez comunicativa», que ha tenido bastante éxito en los estudios de lengua española. Johannes Kabatek, por su parte, hizo lo propio en sus propuestas de lingüística de corpus históricos, campo en el que se están haciendo avances muy significativos. La reproducción y la edición de cartas y otros documentos personales entra de lleno en la agenda de las humanidades digitales, mientras que su estudio es cada vez más valorado para

---

[6] Sin embargo, en Estados Unidos, donde sociólogos e historiadores consolidaron pronto la tradición de recuperar y editar cartas de emigrantes, el interés de los lingüistas parece haberse centrado más en las narraciones.

la sociolingüística histórica (Blas Arroyo, 2019; Hernández-Campoy y Conde-Silvestre, 2012). Otros abordajes contemporáneos abarcan la pragmática y el análisis del discurso, desbordando los límites disciplinares de las ciencias del lenguaje.

Sin espacio aquí para ejemplificar cualquier tipo de acercamiento lingüístico, nos conformaremos con observar algunos rasgos en la primera página de una típica carta «popular», conservada en el Museu da Imigração do Estado de São Paulo: letras grandes y poco ligadas, usos ortográficos no normativos, sin apenas puntuación[7] y con una segmentación de palabras aparentemente arbitraria, que dificulta mas no impide una lectura completa del texto[8]. En ella podemos apreciar rasgos fónicos (variantes desusadas «mesmo» y «muncha», yeísmo en «tulla», seseo en «rresebí» y «grasias») que apuntan a la región de procedencia del emigrante, presumiblemente Andalucía.

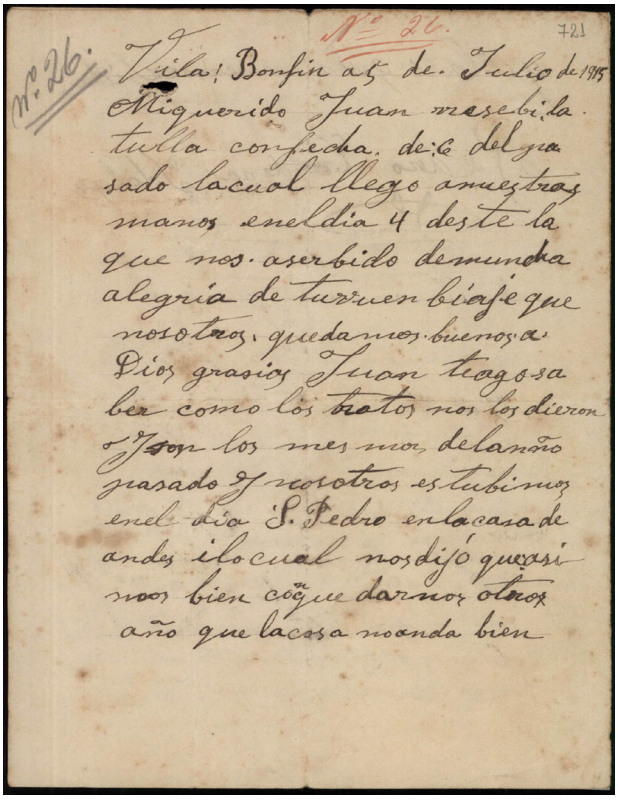


Ilustración 1. Carta anónima. 1925, Museu da Imigração do Estado de São Paulo, n.º 721.

---

[7] Repárese en el uso semántico de los dos puntos (ante concreciones) y del punto como separador de palabras.

[8] En transcripción normalizada y actualizada: «Vila Bonfin a 5 de julio de 1915. Mi querido Juan: recibí la tuya con fecha de 6 del pasado, la cual llegó a nuestras manos en el dia 4 de este, la que nos ha servido de mucha alegría de tu buen viaje, que nosotros quedamos buenos a Dios gracias. Juan, te hago saber cómo los tratos nos los dieron a (son los mismos del año pasado). Nosotros estuvimos en el día San Pedro en la casa de Andrés, el cual nos dijo que hicimos bien, conque dadnos otro año que la cosa no anda bien.»

Conviene aclarar que la inmensa mayoría de la correspondencia de la emigración española, tanto en el siglo xx como en los precedentes, está escrita en castellano. Puede resultar sorprendente que los hablantes de lenguas como el gallego, el vasco o el catalán se expresaran por escrito en castellano para comunicarse con sus propios paisanos, pero es un fenómeno bastante sistemático, propio no solo de comunidades diglósicas, sino del uso escrito de la lengua estándar sobre las variedades dialectales[9].

4. LITERATURA

4.1 La dimensión literaria de las cartas

De todas formas, una carta aislada ofrece apenas el indicio de una historia. Otra cosa son los epistolarios, o sea, las series de cartas, normalmente conservadas por los destinatarios, que para el estudioso conforma materiales empíricos más consistentes. No olvidemos que el epistolar es uno de los géneros literarios más cultivados y reconocidos universalmente. En la actualidad se valora especialmente la escritura autobiográfica o testimonial, así como el terreno fronterizo entre lo documental y la ficción. En ese sentido, un buen epistolario no tiene nada que envidiar a una historia de vida, y de hecho la mayor parte de los publicados apuntan a un público amplio, no necesariamente especializado, dispuesto a disfrutar de la lectura. Por otro lado, en la comunicación epistolar se despliegan acciones y emociones que no dejan de inspirar a los escritores más atentos, como es el caso de Nélida Piñón, quien recrea extensamente la recepción de cartas por los inmigrantes gallegos en su conocida novela *La república de los sueños*:

> A Madruga no le importaba saberse un inmigrante. Todo era para él motivo de estímulo. Hasta las cartas que recibía, al principio llenas de lamentos. La madre le reprochaba su huida. Pero sus cartas cambiaron ante las primeras señales de prosperidad. Ahora había en ellas un acento de entusiasmo: «… y cuando regreses algún día, hijo, Ceferino y yo te recibiremos con los brazos abiertos». (Piñón 1999).

No solo los narradores profesionales reciben inspiración de la correspondencia de los emigrantes hispanos, también lo han hecho poetas, letristas de canciones e incluso dramaturgos. Por ejemplo, la iniciativa «Cartas sobre el mar. Un proceso de creación artística desde documentación epistolar de archivo», una intervención teatral basada en trechos de cartas a través del proyecto argentino anteriormente citado «Un océano de cartas»[10].

---

[9] Véanse, por ejemplo, en el caso vasco, Zaballa, 1999; Cala, 2001, en el catalán; Martínez Martín, 2017, en el asturiano, y Soutelo, 2000, para el gallego. De otras lenguas europeas: Elspaß, 2007, del alemán; Hickey, 2019, para el inglés; Hans-Bianchi, 2005, para el italiano; Bruneton-Governatori y Moreux, 1997, para el francés. Todos estos autores advierten de la preponderancia en las cartas de la lengua (o en su caso la variedad) aprendida en la escuela, con interferencias de la más usada en el entorno familiar.

[10] https://www.youtube.com/watch?v=SOLQ8oWYzUQ.

4.2 Una vida en cartas

Entre los fondos epistolares del Centro de la Emigración Castellana figura una serie que a pesar de su brevedad (apenas veinte cartas) podemos leer como la autobiografía de Domingo Hidalgo, un emigrante a Brasil que no tuvo éxito profesional o familiar y ni siquiera consiguió regresar para reencontrar a los suyos y morir su patria. Las remitió desde distintas localidades brasileñas a sus parientes en la localidad zamorana de Bustillo del Oro; estos anotaron al margen las dificultades para responder las misivas y tuvieron el acierto de conservarlas. Domingo evita informar sobre su ocupación y residencia («Me preguntas en qué me he empleao, no te lo digo pues te podía engañar. Natale es un amigo para donde pido la correspondencia», carta 16), lo que hace del epistolario un relato misterioso en busca de la complicidad del lector para imaginar las peripecias protagonizadas por un antihéroe digno de novela picaresca. Reproducimos aquí la primera página de la carta 17, que transcribo completa[11], llamando la atención para sus diferentes planos gráfico-textuales: el membrete comercial impreso, el propio cuerpo de la carta, la anotación marginal del destinatario y una etiqueta del centro documental. En la escritura de Domingo constatamos también los típicos rasgos semicultos, como la ausencia de acentos y puntuación, aunque en este caso la segmentación, ortografía y uso de mayúsculas revelan una escolarización superior a la carta anterior, así como la ausencia de rasgos dialectales (una excepción: «sus quiere a vos»).

En el fondo, son historias como estas las que hacen la Historia, con mayúscula, aunque también como decía Alvar (1996: 107), «una carta es siempre un modo de hacer literatura». Lo es porque sale del mismo molde narrativo de los mitos, los cuentos o los romances y las novelas, y lo es porque al leerlas, hoy o mañana, podemos sentir la misma fruición que nos deparan las letras de los autores insignes.

---

[11] «Jurema, 24 de febrero de 1928. Mis hermanos Eulalia, Evelio e hijos. Me alegraré que al recibo de esta estéis bien de salud, yo estoy bien por ahora, pasando por Jurema visité a Natale y me informó que tenías escrito para saber de mí, cosa que me llenó de alegría, por lo tanto tomo la pluma para que sepáis que estoy bien de salud. No debía ser esta carta la que llegara a mi casa, debía ser yo, mas no sé si el destino quiere que yo muera donde nací o muera lejos de mi patria y de mi familia. El día primero del año estuve en Santos, puerto de este Estado, estuve con idea de ir para casa, y después desistí. Adiós hasta que nos veamos, que no sé cuándo será, tu hermano que sus quiere a vos e hijos. Domingo Hidalgo. Dirección la misma». Escrito al margen: «Esta se recibió el 20 de marzo 1928 del mismo, ya hacía tres años que no sabíamos de él, le decía que viniese a pasar la vejez en casa, que es lo que queríamos todos, en vista de no escribir él le escribí yo al Sr. Natale de Luca y esto hace dos años y no contestó hasta que recibimos esta».

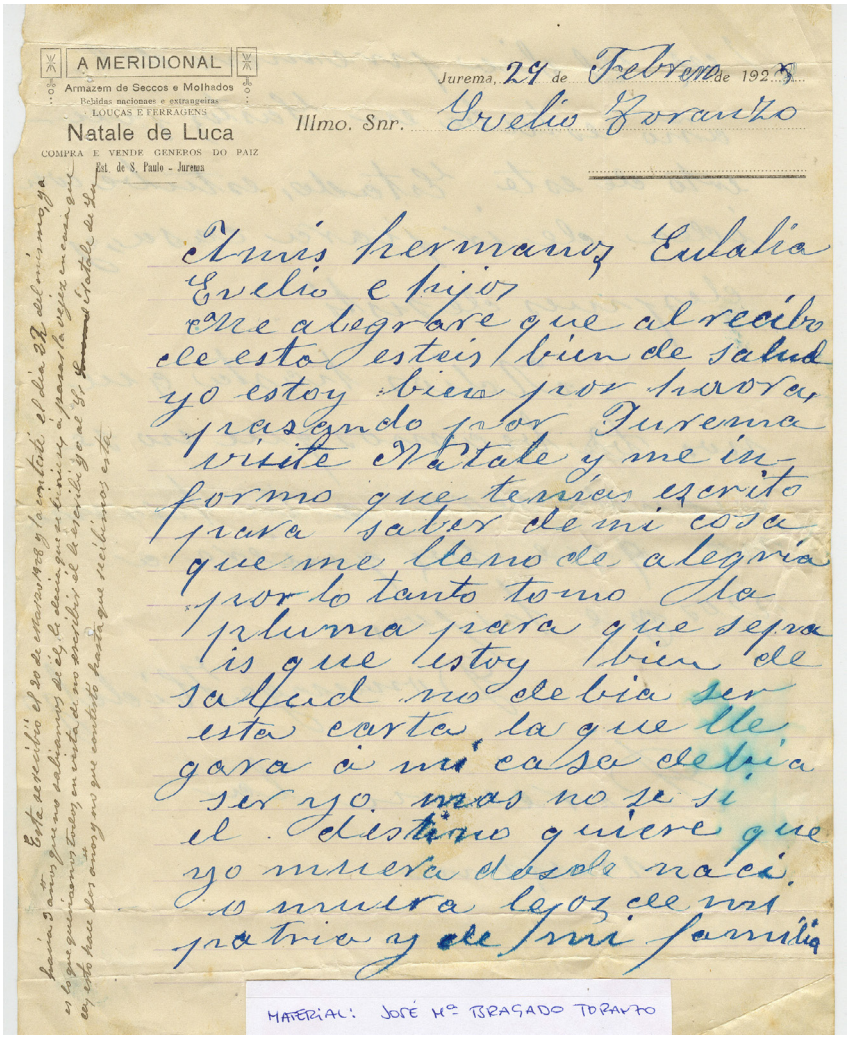


Ilustración 2. Carta de Domingo a sus parientes, 1926. Epistolario Hidalgo. Centro de Estudios de la Emigración Castellana y Leonesa. UNED Zamora.

5. DIDÁCTICA

En cuanto a las posibilidades que este material puede ofrecer en la enseñanza de la lengua española, pienso que las cartas que manejamos en nuestras clases, casi siempre ajenas o desconectadas de los intereses emocionales de los estudiantes, podrían ser sustituidas por las que escribieron sus propios abuelos o bisabuelos. Imagino actividades en grupo sobre historias ancestrales y biografías lingüísticas, que incluyan el rescate de textos en familias propias o ajenas. Pienso en talleres prácticos para editar y conservar manuscritos, los cuales podrían formar parte del acervo patrimonial de alguna institución.

6. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Agha, Asif (2007). *Language and social relations*. Cambridge: Cambridge University.

Alvar, Manuel (1996). *Los otros cronistas de Indias*. Madrid: Ediciones de Cultura Hispánica.

Bertolotti, Virginia (2015). «Las cartas de mis abuelos o algunas cuestiones sobre el español en el Uruguay». *Revista de la Academia Nacional de Letras* 11, 175-190.

Blas Arroyo, José Luis, dir. (2019). *Sociolingüística histórica del español. Tras las huellas de la variación y el cambio lingüístico a través de textos de inmediatez comunicativa*. Madrid/Fráncfort del Mein: Iberoamericana/Vervuert.

Blas Arroyo, J. L., Velando Casanova, M. (2022). *El queísmo en la historia: Variación y cambio lingüístico en el régimen preposicional del español (siglos xvi-xxi)*. Berlin/Boston: De Gruyter.

Bruneton-Governatori, A., Moreux, B. (1997), «Un modèle épistolaire. Les lettres d'émigrés béarnais». En *Par écrit. Ethnologie des écritures quotidiennes,* dir., D. Fabre. París: Maison des Sciences de l'Homme, pp. 79-103.

Cala Carvajal, Rafael (2001), «El contacto de lenguas castellano-catalán a la luz de los epistolarios catalano-cubanos», *Pragmalingüística* 8-9: 43-60.

Cano Aguilar, Rafael (1996): «Lenguaje espontánteo y retórica epistolar en cartas de españoles a Indias». En *El español hablado y la cultura oral en España e Hispanoamérica,* eds. Kotschi, T., Oesterreicher, W. y Zimmerman, K. Madrid/Fráncfort del Meno: Iberoamericana/Vervuert, pp. 375-404.

D'Achille, Paolo (1994). «L'italiano dei semicolti». En *Storia della lingua italiana,* vol. 2: *Scritto e parlato,* eds. Serianni, L., Trifone, P. Torino, Einaudi, pp. 41-79.

Dossena, Marina & Gabriella del Lungo Camiciotti, eds. (2012). *Letter Writing in Late Modern Europe*. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins.

Elizaincín, A., Groppi, M. (1991): «La correspondencia familiar como documento para la lingüística histórica». En *Scripta Philologica in honorem J. M. Lope Blanch,* ed. Luna Traill, E. México D. F.: Universidad Nacional Autónoma de México, pp. 271-284.

Elspaß, S. (2007). «Everyday language» in emigrant letters and its implications for language historiography – the German case. *Multilingua* 26: 151-165.

Fernández Alcaide, Marta (2009): *Cartas de particulares en Indias del siglo xvi*. Madrid: Iberoamericana.

Fitzmaurice, S. M. (2002): *The Familiar Letter in Early Modern English*. Ámsterdam: John Benjamins.

Flaquer, Blanca, dir. (2018). *Cartas en el tiempo,* serie documental realizada con el asesoramiento científico de los profesores de la Universidad de Alcalá Antonio Castillo Gómez y Verónica Sierra Blas. Madrid: RTVE. <https://www.rtve.es/play/videos/cartas-en-el-tiempo/cartas-tiempo-vida-mejor/4602543/>.

Frago, Juan Antonio (1999). «Notas sobre el español antillano del siglo xvi en cartas de emigrados andaluces». En *Estudios de Lingüística Hispánica. Homenaje a María Vaquero,* eds. Morales, A., et al. San Juan de Puerto Rico, Universidad de Puerto Rico, pp. 250-262.

Fresu, Rita (2016). «L'italiano dei semicolti». En *Manuale di linguistica italiana,* ed. Lubello, S. Berlin: De Gruyter, pp. 328-350.
Hans-Bianchi, Barbara (2005). *La competenza scrittoria mediale. Studi sulla scrittura popolare*. Tübingen: Max Niemeyer.
Hernández-Campoy, J. M., Conde-Silvestre, J. C., eds. (2012), *The handbook of historical sociolinguistics*. Chicester: Wiley-Blackwell.
Hickey, Raymond (2019). *Keeping in Touch. Emigrant Letters Across the English-Speaking World*. John Benjamins Publishing Company.
Marquilhas, Rita (2007), «On the study of everyday writings. Portuguese letters from the Seventeenth to the Nineteenth Century», *Variants* 6: 263-276.
Martínez Martín, Laura (2017). «Otros horizontes: la aparición de la lengua asturiana en las cartas privadas de los emigrantes de principios del xx». *Lletres Asturianes* 116: 11-45.
Nevalainen, T., Tanskanen, S.-K., eds. (2007). *Letter Writing*. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins.
Otte, Enrique (1988). *Cartas privadas de emigrantes a Indias, 1540-1616*. Con la colaboracion de Guadalupe Albi. Prólogo de Ramon Carande Thovar. Sevilla: Junta de Andalucía.
Otte, Enrique (1993). *Cartas privadas de emigrantes a Indias, 1540-1616*. México: Fondo de Cultura Económica.
Piñón, Nélida ([1984] 1999). *La república de los sueños*. Traducción de Elkin Obregón Sanín. Madrid: Alfaguara.
Sánchez Rubio, R.; Testón Núñez, I. (1999). *El hilo que une: las relaciones epistolares en el Viejo y el Nuevo Mundo (siglos xvi-xviii),* Cáceres; Mérida: Universidad de Extremadura; Junta de Extremadura.
Sánchez Rubio, Rocío, e Isabel Testón Núñez (2014). *Lazos de tinta, lazos de sangre. Cartas privadas entre el Nuevo y el Viejo Mundo (siglos xvi-xviii)*. Cáceres, Universidad de Extremadura.
Soutelo Vázquez, Raúl (2000), *De América para a casa. Correspondencia familiar de emigrantes galegos en Brasil, Venezuela e Uruguai, 1916-1969,* Santiago de Compostela: Consello da Cultura Galega.
Stangl, Werner (2012), «Suplemento electrónico: Edición de las cartas de llamada», en *Zwischen Authentizität und Fiktion: Die private Korrespondenz spanischer Emigranten aus Amerika, 1492-1824,* Köln/Weimar/Wien: Böhlau.
Zaballa Beascoechea, Ana de (1999), «Cartas de Vascos en México. Vida privada y relaciones de paisanaje», en *Los vascos en las regiones de México, siglos xvi a xx,* coord. Garritz, A. Mexico: UNAM/Eusko Jaurlaritza/ Instituto Vasco-Mexicano de Desarrollo, pp. 83-99.